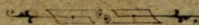




PIERRE LOTI.



Imprenta de Garcia Hermanos

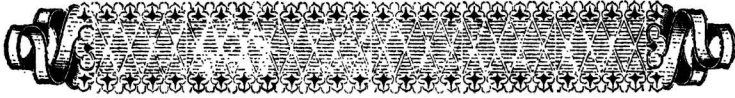




PIERRE LOTI.







PIERRE LOTI

NO ES ATEO.

HOJEANDO el otro día una colección de periódicos compaginados en volúmen, tropecé por casualidad con una noticia biográfica acerca de Pierre Loti. Interesada vivamente principié á leerla. No me gustaron las primeras páginas, así es que las recorrí con la vista ligeramente, y al buscar al final el nombre del que lo escribió, me encontré con esta última frase: “Pierre Loti, dice el autor de la noticia; (1) es la mas delicada máquina de sensaciones que he conocido en mi vida.”

Una máquina de sensaciones! Es ingeniosa la expresión; y quizás se envanezca el autor de ella por haber sintetizado tan felizmente un juicio sobre Pierre Loti. No le niego ese mérito, su frase es curiosa, pero pensar que ella encierra una verdad, qué horror!

Una máquina muy delicada de sensaciones debe ser sí, el que despues de haber leído las obras de Loti le juzgue de ese modo.

Si se dijera que el autor del “Libro de la compasion y de la muerte” es la personificación del sentimiento humano,

(1) Debo decir que esta me pareció muy bien escrita, y hacer notar que si la ataco aquí no es por su forma muy encomiástica y bella sino por el sentido moral que de ella se desprende.



en su mas delicada espresion, se acertaría mejor quizás; pero yo no quiero hacer de él elogio que parezca exagerado, y me limito á estimarle por la profunda sensibilidad de su alma —que á cada paso se revela en sus obras.

¿Es posible creer que Pierre Loti no es mas que un materialista, un descreido, un renegado, un ateo?

Dígalo él mismo, en buen hora, eso no es cierto! Ahí está su vida entera, que él se complace tanto en contarnos, para desmentirle!

El corazon de Pierre Loti es un templo en el que, á todos los afectos humanos, se rinde fervoroso culto. ¿Cuál es el que en ese templo nó tiene elevado un altar? El amor de la familia en todas sus manifestaciones, el de la mujer, el de la pátria, el de la humanidad; todo sentimiento noble, de caridad, de piedad, de deber, todo, todo se venera en ese santuario. Y es posible que quien guarda tanto amor, no crea en nada? Blasfemia y grande es esta!

Para pensarlo sería preciso no saber apreciar; no poder comprender toda la fuerza de verdad, toda la intensidad de sentimiento que se desprenden de las obras de Loti. No tener alma suficiente para sentir con esa alma que en ellas se revela.

En esos preciosos libros que él publica, y con los que el público se extasia, hay algo tan característico que, cuando se oyen leer sin saber que son suyos, no es posible que se confundan con cualesquiera otros. El lector se interesa, se conmueve, siente, palpita á cada página que va leyendo. ¿Porqué es esto?

Tienen tan poco artificio esos libros! Todo es natural y sencillo en su composición; la forma no es bastante correcta, y el autor es casi siempre el héroe de sus novelas. Con esto se podria interesar si se tratara de una simple historieta, pero cuando son volúmenes los que se escriben, parece insuficiente. ¿Cuál es pues el poderoso encanto de las obras de Loti? Porqué cautiva tanto? Ese algo que ellas tienen, que es?

Para el que sabe comprenderlas es facil adivinarlo. El secreto está todo en que Pierre Loti no escribe con la cabeza: él escribe con el corazon!

Lo que él cuenta á sus lectores lo ha sentido, lo ha experimentado, lo ha sufrido. Goce, sensación, placer, dolor, todo es verdad en sus libros. Traduce del alma sus impresiones, no las inventa. Por eso puede él expresarlas con esa fuerza de verdad, describirlas con esa exactitud, pintarlas con esa viveza de colores, por decirlo así; darle ese acento,



esa intensidad á su expresion, hacer comunicativo lo que siente! Por eso conmueve; por-eso seduce; por esa razon cautiva!

Pierre Loti ha amado como pocos seres. En una existencia que quizás está solo por mitad, ha vivido ya muchas vidas. Mas de una en Oriente; otras en Europa; ¡y cuántas en el mar! Y en todas ellas ha sido el mismo siempre. Igual á sí mismo en todas ocasiones.

Leed sino su "Novela de un niño" ¿No se reconoce, desde su mas tierna infancia en aquel ser delicado y extraño que adora á su madre con entrañable afecto, que venera todo lo que ella toca, que piensa, analiza, sueña, delira, al que mas tarde viene á ser el amante de Rarahu? A aquel á quien su razon, (la razon humana, tan vana siempre, aun en los mas grandes!) le dice que sus infantiles creencias fueron falsas; que nada existe fuera de la naturaleza y que, sinembargo quiere para salvar á esa interesante cuanto desgraciada hija de Tahiti, inspirarle la fé, la esperanza en un Dios! A costa de sangre suya desearía él darle esa esperanza divina; y llora lágrimas del corazon al ver que ésta no penetra en ella! Y el que así siente puede ser otro? Decid!

Pero no! Seguid leyendo y juzgareis.

Alí teneis á "Mi hermano Ives." Le encontrareis riñendo al indómito marino porque le oye decir que la muerte es para el ser humano lo que es para la bestia: es decir el fin de todas las cosas. Y le riñe y le habla con sinceridad porque, con toda su alma, quisiera él darle como precioso talisman que le preserve de la tentación, las santas y puras creencias: la fé en la inmortalidad!

Leed al "Pescador de Islanda" y vereis cómo se conmueve al contarnos la sencilla historia de los amores de Gand, la fervorosa devota de la virgen de la Estrella. Oidle cuando habla de los votos que hacen los marinos, las viudas, los huérfanos á la venerada efigie! Cuán lejos está él que tanto los compadece, de burlarse de su sencilla fé que los consuela en sus angustias!

Hojead siquiera, os pido, su "Libro de la compasión y de la muerte" y llorareis quizas al leer algunas de sus páginas.

Quando nos refiere en él la muerte de su tia, de esa tia Clara, á quien él hizo amar aun de los mas escépticos, es la incredulidad lo que mas se revela en su narracion, tan sincera, tan dolorosa? No! Si acaso será la duda. Si él no creyera que algo de ella ha sobrevivido á la descomposicion de su forma material, porqué ese culto entónces á la memo-



ria de la muerta? Es acaso para satisfacerse él mismo, ó á los demás, por un sentimiento de vanidad? No, mil veces! su dolor es sincero. A él le parece que ella vé, que ella siente; que sufiera aun si no fuera así sentida, así llorada, siendo menos venerada! ¿Porqué esto si con la vida material todo hubiera concluido? Es que en Pierre Loti existe la creencia inconsciente, la necesidad, diré, de una inmortalidad que su razon se resiste á admitir, pero que su corazon anhela; á la cual aspira!

Y aun, aun hay mas!

Leed su "Fantasma de Oriente" con su encantadora prosa, que es en este libro sublime poesia, qué nos dice? No nos refiere que en esa dolorosa peregrinacion que hizo á la tumba de la interesantísima Aziyadé se vistió á la turca, porque le pareció que así el alma de la que fué su amada, le reconocería mejor? No se imaginaba él, y por ello sufría, que la bellísima niña, despues de siete años de muerta reclamaba esa visita á su tumba? No era ella el fantasma que le persiguió durante tanto tiempo? No se sintió él mas tranquilo cuando la hubo satisfecho? Y es del hombre que piensa, siente, y cree de ese modo de quien se dice que no tiene mas ley que su capricho? Imposible suponerlo. Lo repito una y otra vez, y tambien ciento!

Pierre Loti no puede ser ateo. Pierre Loti no es un descreido.

Si hoy no tiene toda la fé de sus primeros años; si hoy investiga, analiza, pretende conocer la razon de todo, es porque el hombre por bien dotado que esté, es siempre temerario. Pero su alma tiene la necesidad de creer, y él creerá! La duda le hace daño, y por eso sufre tanto. Un dia llegará en que la fé le consuele. Ella trae en pos de sí la esperanza.

Para que esto no suceda es necesario que Pierre Loti deje de amar, y los seres como él aman siempre, toda la vida, hasta la eternidad! y para los que creemos, aun mas allá!

Para los seres verdaderamente sensibles, amar es una necesidad de que no pueden prescindir. Y el amor está reñido con el escepticismo

Pierre Loti es estremadamente sensible. Por lo tanto necesita amar. Esa necesidad es su ley. El amor en su mas abstracta expresion es el que le rige. El no hace mas que obedecer á su voz!

Ha viajado porque su corazon es demasiado grande para encerrarlo en estrechos límites. El quiso conocer la inmensidad de los mares, las apartadas tierras, los últimos



confines del mundo porque necesitaba esparcir su espíritu, dejar aquí y allá una partícula de ese corazón magnánimo, no de su alma, como dicen los panteístas. Los dulces y tranquilos afectos de la familia, que más que nadie pudo él apreciar, no le bastaron desde muy niño, y soñó otros amores, y deliró por otras impresiones, suspiró por nuevos ideales.

Ha recorrido el mundo, amando siempre, y por su amor ha servido á su patria, ha sido esclavo de sus deberes de marino.

Para hacerse amar más, ha querido que el público le conozca. Del mundo entero desearía él ser amado! Y de ahí viene que nos haya dado esas obras preciosas, hijas más de su alma, que de su imaginación; poemas casi todas de amor y de ternura.

Y se pretende aun que Pierre Loti sea solamente una *máquina de sensaciones*? No saben sentir los que tal piensen.

Si es posible que él sea en la forma descreído y ateo, en el fondo es creyente. No le pidamos más. Esperemos á más tarde

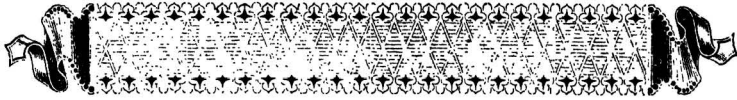
Algún día él nos dirá con su acostumbrada sinceridad, que tiene lo que hoy pretenden algunos que le falta.

AMELIA FRANCASCI

Santo Domingo 30 de Abril de 1892.







PIERRE LOTI

EN LA ACADEMIA.

QUANTO alboroto han hecho en estos dias algunos periódicos de Paris por el discurso que pronunció Pierre Loti en la Academia Francesa con motivo de su recepcion en ella!

He visto uno de esos periódicos, sobre todo, que le ataca de una manera que . . . vaines! no sé como llamarla, pero es lo cierto que de nada ménos que de exagerada puede calificarse.

No sería estraño que en el caso presente se mostraran los franceses exagerados, pues ellos mismos convienen á cada rato en que la exageracion entra por un tanto en el carácter de su Nacion, y todos los dias lo están probando.

Esa exageracion estaria suficientemente juzgada con la palabra *alboroto*, que empleo para hablar del ruido que están haciendo, el cual por grande que sea, pasará pronto. No es eso pues lo que motiva estas lineas. Me las inspiran, sí, la sorpresa, y mas diré, el disgusto de ver que se ataque á Pierre Loti por su doctrina; por la profesion de fé que de ella hizo en la Academia.

Vamos, Señores articulistas y literatos naturalistas que llamais *apóstata* á Loti porque se revela creyente! No teneis razones para acusarle é insultarle como lo haceis, y para que no lo comprendais es preciso que no hayais sabido



leerle, porque los que le conocemos bien lé hemos hallado en su discurso el mismo que en cada uno de sus libros.

Lotí explicado por sí mismo” (como titula cierto articulista conocido, una crítica mas que mordáz que escribió de ese discurso) es “Aziyadé”, es “Le Mariage de Lotí,” es “Mon frère Yves” y casi todas las obras del nuevo espiritual académico. Cómo es que no habeis sabido verlo, vosotros que teneis tanto talento para analizarlo, sintetizarlo y acrisolarlo todo, cuando nosotros pobres ignorantes, que ni aun franceses somos, lo hemos comprendido siempre así? Vamos, vamos! ¿Será que os falte en realidad *esprit*, ese talento verdadero que le negais á Mr. Julien Viaud? No aquel que empleais en vuestros artículos para atacarle tan encarnizadamente, y me perdonareis os lo diga? con tan escasa dignidad!

Sí, es cierto Señores míos. Es poco digna vuestra manera de criticar á Lotí. Despues de haberle elogiado, despues de haberle elevado hasta las nubes, de celebrar su talento como cosa maravillosa, hoy le llamais ignorante, inculto y falso! Todas sus obras que ántes eran bellas, poéticas y otras tantas cosas mas, son hoy ridículas á vuestros ojos; las pasais por el crisol y en ellas no encontrais nada que sea bueno. Sinembargo decís que su estilo es cautivador ya veis que os contradecís sin quererlo. Nada le perdonais á Lotí. Todo se lo criticais sin piedad. Su recepcion en la Academia os descompone. Se la echais en cara como un favor que se paga mal porque él ha declarado ser idealista cuando vosotros le creiais de vuestra escuela ¿Porque le nombraron académico si no lo merecia? El mismo no se reconocia con títulos para ello, y su eleccion la debió á sus entusiastas admiradores quizás mas que á sus verdaderos amigos. Ella fué para él una sorpresa, y en el primer momento nna angustia. Cuando Lotí lo dijo en su discurso, le creisteis sincero. Otra contradiccion en que caeis los que le acsais tanto de ser falso. Decía él verdad cuando le teniais por naturalista; ahora miente cuando confirma lo que ántes habia dicho. Vaya nna manera de juzgar! Pero qué importa? El caso es desatar sobre él vuestros insultos! Para herirle vais hasta el fondo de su corazon y le lastimais en sus mas santos afectos, aun en sus recuerdos de familia. Y esos relatos que con tan buena fé nos ha hecho él de sus impresiones de niño y de hombre; esas sencillas narraciones, tan tristes luego, á un tiempo poéticas y sinceras, con las cuales ha encantado tautas veces á los mismos que hoy desapiadadamente le critican, las comentais vosotros del modo mas



burlesco, para ridiculizarle, sabiendo perfectamente que él no posee iguales armas que vosotros para defenderse.

Lo habeis dicho, y es cierto! Pierri Loti carece de *esprit*, si se entiende por esto ese talento especial que os permite jugar con las palabras, y con el cual podeis liacer de una lisonja un insulto, matar á un hombre moralmente con una frase amable como le dierais muerte material con un tósigo envuelto en perfumada pastilla. El arte de manejar esa arma terrible que se llama “el ridículo” lo ignora él completamente. Y es con ella que vosotros le combatis! Convenid en que ni es esto digno, ni teneis razones para ello.

¿Cuándo se nos ha presentado Pierre Loti como modelo de hombre de mundo refinado, de avezado cortesano, de diplomático hábil? Confesad que nunca, porque en todas sus relaciones se nos muestra el hombre de corazon sencillo, de sentimiento mas que de ciencia, de accion mas que de reflexion. El no estudia la naturaleza, sino que la comprende y la *siente* por instinto. Su talento es natural como lo son sus sentimientos; vasto como su corazon. Por eso es que sabe y puede Loti encontrar lo grande en lo pequeño, lo sublime en lo mísero. Por eso descubre él y desdeña lo pequeño en lo *grande*, la miseria en la *elevacion*, y esa es la razon porque es apto asi para vivir entre los humildes, como en la compañía de los verdaderamente nobles.

Teneis razon, Pierre Loti carecia de títulos suficientes para haber entrado en la Academia Francesa. Sus obras no son de aquellas que satisfacen á los puristas de estilo, á los combinadores de ideas, á los limadores de frases, á los conservadores del idioma, y sirven de modelo en los colegios. Su repugnancia innata por el estúdio, por la lectura misma, la ha confesado él mas de una vez. Escribe como siente, y apenas si se toma el trabajo de poner algun orden en la manera de presentarnos sus impresiones, para hacerlas mas comprensibles

Si su facultad para sentir, si su potencia de evocacion imaginativa fueran ménos grandes, ménos maravillosas, por decirlo así, nadie leería á Pierre Loti, pues probablemente se le hallaría incorrecto y casi insulso; pero él es hombre de corazon y de imaginacion inmensos; se inspira en la naturaleza y en el alma; por eso es naturalista é idealista á un tiempo. De ahí viene que todo lo *cante*, como se dice de los poetas. Y Pierre Loti lo es verdaderamente, por la imaginacion y por el corazon. El *canta* los goces y las miserias de la humanidad con la misma fuerza de sentimiento, la misma in-



tensidad unas que otras, y hay tal verdad en su acento, es su *canto* tan sencillo, sí, pero tan armonioso y tan naturalmente sostenido, ya sea melancólico ó infinitamente triste, ya vivo y animado, que el que le escucha se siente poco á poco penetrado por él y cautivado, y sin fijarse en la sencillez del asunto y en la falta de cultura y de artificio del canto, sigue escuchando:

“El sabroso cantar no aprendido” me atreveré á decir, como Fray Luis de Leon, cuando habla del canto de las aves.

¿Quien puede negar que esto es lo que pasa con Pierre Loti? El no ha cambiado nunca. Desde su primera hasta su última obra ha sido siempre el *poeta* del verdadero sentimiento, aquel que las mujeres aman: el que ha *cantado*, sí, *las prostitutas* y los *borrachos*, y los ha hecho *interesantes*, no porque fueran de *Oriente* ó de Occidente, sino porque ha mostrado que en esos habia siquiera corazon.

No, Pierre Loti no ha cambiado. “Le Livre de la pitié et de la Mort” y “Fantôme d’Orient” sus últimas producciones, en nada le ceden á sus hermanos mayores. Lejos de eso; quizás en ellas ha puesto el autor sus mejores dotes.

¡Sea Pierre Loti siempre el mismo! Eso es lo que quieren los que saben comprenderle y admirarle: Naturalista á su manera.

Descritas por él, las miserias humanas no inspiran horror. La compasion que él por ellas siente se comunica al que le lee. Los mas delicados se conmueven ante esos cuadros que él evoca por decirlo así (tal es la fuerza de verdad con que los presenta) pero es piedad, no disgusto lo que experimentan. El ha puesto en sus libros toda la mayor suma de miseria física y moral que puede aflijir á la triste humanidad, pero nos las ha mostrado con tal sentimiento de compasion, que su naturalismo no chocha. El mismo lo llama idealismo, porque las impresiones que siente al escribir son todas buenas y naturales, algunas de ellas santas, y porque esas son las que produce en la mayor y mejor parte de sus numerosos lectores.

Su error es cuestion de terminologia. (De esta entien-de él poco, segun dicen sus detractores.) Está en la forma, no en el fondo. Es meramente un cambio de palabras, Pierre Loti tiene razon. No debe confundírsele de ningun modo con los naturalistas que se dicen *naturalistas*.

Mr. Emile Zola se equivoca, y mucho, cuando afirma que el autor de “Le livre de la pitié et de la Mort” es uno de



los suyos. Pierre Loti no sigue ninguna escuela, ni se propone al escribir fin alguno que no le sea personal; satisface una necesidad de su naturaleza, y lo hace de la manera que está mas á su alcance, en la forma mas idónea á sus facultades. Sus obras son la manifestacion de esas facultades; la síntesis de su naturaleza, podríamos decir. El sensualismo que esas obras respiran es delicado, y lo que mas predomina en ellas es el *idealismo natural*, si se me permite la frase; no aquel que es de pura convencion, que hace época, y desaparece como una moda añeja, el que se llamó romanticismo, sino el idealismo que es innato en el ser humano, tanto mas puro cuanto mas bien dotado sea este; aquel que durará mientras haya hombres en el mundo; porque ese idealismo es la revelacion de un alma inmaterial que independientemente del cuerpo siente; que tiene sus necesidades propias, que goza y que sufre de una manera especial. Se la confunde á veces con la naturaleza material del hombre, porque ambas viven en íntima relación, pero siempre hay algo que distingue á la una de la otra: y es esa aspiracion inconsciente de la primera á una felicidad que en vano busca el hombre en la materia; una necesidad infinita, ~~infinita~~ que nada finito puede satisfacer y que la conduce de etapa en etapa, por el camino de las decepciones, cuando no sea por el de la esperanza, á creer en un fin supremo, que es Dios.

Pierre Loti ha puesto en su obras, no solo las impresiones de sus sentidos materiales sino toda su alma, tan superiormente dotada. No se encuentra en ellas la afirmacion absoluta de la inmaterialidad de esa alma. Piere Loti no es completamente creyente. El duda y á veces niega; pero esto es pasajero. La inquietud de su espíritu ante los oscuros problemas de la vida, de la enfermedad, y de la muerte, se revela á cada paso en sus obras. La nada de las cosas materiales le inspira desolada tristeza. Y esa tristeza la comunica Loti al lector tan inmensa como él mismo la siente. Cuando la explica con la mágia de su estilo, con él se sufre, con él se llora; y el alma aflijida, no pudiendo admitir conforme que sea el mundo conocido el principio y el fin de todo, con él aspira á un mas allá misterioso, "á algo increado", inmaterial é infinito como la necesidad que ella siente.

La horrible miseria humana la expone Loti con ese acento de profunda melancolia, de vago é indefinido terror que su incomparable sensibilidad le inspira. No parece sino que habla de un sueño, sueño espantoso es verdad y que describe él con imágenes tan vivas, tan terribles como las que vemos en las pesadillas, pero que se presiente pasajero



como todos los sueños. Allá en el fondo de esos cuadros que evoca, por decirlo así, ante el lector, la polerosa imaginación de Loti, se distingue siempre una pálida luz que atenúa bastante la sombría oscuridad que los caracteriza. Esa luz es la de una remota esperanza. Vaga si, pero que siquiera consuela. Pierre Loti nos presenta la vida como un sueño. Sueño que debe tener su despertar!

El que lee se conmueve, pasa por todas las emociones que él describe, pero no se horroriza. La impresión más intensa que ha sentido es la tristeza, pero no la tristeza desesperada, sin remedio en ninguna parte, que rebaja el espíritu y lo abate hasta anonadarle. No! Es esa otra más noble que por el contrario eleva el alma, y la induce á buscar fuera de la miseria material, un refugio en lo infinito, en lo impercedero, en Dios!

Las obras de Loti no le hacen daño al que las lee. Según que se esté bien ó mal dotado, las impresiones que se reciben al leerlas, serán más ó menos vivas, se les comprenderá mejor ó peor, pero nada malo pueden producir. No sucede lo mismo con las obras de Zola, y mucho menos con las de sus imitadores. En ellas están espuestas las llagas sociales sin velo alguno que las disimule. El escalpelo del cirujano las ahonda y profundiza con la mayor habilidad, es cierto, pero sin aplicarles el menor remedio, nada para aliviarlas, como si se gozara en presentarlas de la manera más asquerosa y horrible, y ante el espectáculo de esa miseria, sienten los más delicados invencible horror é ~~hondo~~ disgusto. Los *inmenso* menos refinados quizás encuentren en él insana y perversa complacencia; pero ya sea repugnancia en unos, ya viciosa satisfacción en otros, hay que convenir que ninguno experimenta con esa esposición de la humana miseria, un solo sentimiento noble, ni uno solo santo; nada consolador.

Ante esos cuadros pintados por algunos con mano maestra, el espíritu del hombre lejos de levantarse con esfuerzo (como sucede cuando los presenta Loti) buscando una puerta de salida por donde huir de tanto horror, queda encerrado en viciado círculo, y se envenena con la emponzoñada atmósfera que respira. Desaliento mortal, escepticismo, ese es el resultado de las obras de Zola y de todas las de los naturalistas de su escuela. El fin que ellos se proponen es quizás elevado, pero los medios que emplean para conseguirlo son impropios; no solo inconducentes sino peligrosos. Al pintarnos en ellos, al mostrarnos con los más crudos colores, todo lo que hay en la naturaleza y en la sociedad de más malo, no logran corregir sino corromper. Dejan ade-



más de ser naturalistas verdaderos, porque olvidan que en la naturaleza y aun en la sociedad, al lado de lo malo existe lo bueno, mezclado á lo impuro está lo noble y lo puro; junto con lo material se vé lo inmaterial; que en el ser humano se halla la bestia pero que tambien se encuentra el espíritu!

Pierre Loti no lo olvida, y por eso es que él se cree idealista, y condena el naturalismo en general. En ello ha mostrado poco tacto, dicen sus críticos, y por carecer de *esprit* ha herido en su discurso de recepcion, aun á aquellos que mas benévolos habian sido para con él. Es verdad! El autor de "Mon frere Yves" no es hombre de *Académias*, no tiene ese talento que podria llamarse talento de salon. Pero eso no obsta para que sus amigos le admiren, y lo que es mas, le estimen. Apesar de la acerada crítica de sus detractores, no ha perdido nada Pierre Loti, en el ánimo de los que saben comprenderle, por haberse mostrado en la Academia Francesa tal como es. Por el contrario. Ese discurso ha sido para ellos la confirmacion y casi diré la continuacion de su autobiografía. En ella ha probado Mr. Julien Viaud que la noble é interesante personalidad de Pierre Loti es real y no fantástica, como podrian temer quizas los que del autor del "Roman d'un enfant" conocian solo aquello que habia contado él mismo en sus libros, que mas que historias, parecen por su estilo, poéticas leyendas.

Para todos sus amigos próximos y lejanos, los verdaderos, los sinceros, que estiman en él tanto al escritor de inmenso talento como al hombre de corazon, al marino sincero y franco; Pierre Loti ha ganado, lejos de perder. Y diré para concluir, que para nosotros los que vivimos en los confines del mundo civilizado, los pobres dominicanos (los salvajes, como nos llama un periódico francés) que por ignorancia nos preciamos todavía de ser idealistas, la afirmacion de idealismo que hizo Loti en la Academia ha sido otro motivo de plácemes porque con ella concebimos una esperanza: La de nuevas obras para el porvenir, tan poéticas, tan sentidas y no será una pretension? mas delicadas aun que las primeras

AMELIA FRANCASCI

Santo Domingo Mayo 10 de 1892.





Proyecto de Digitalización
Academia Dominicana de la Historia